

CULTURA
CIENCIA
SOCIEDAD
COMUNICACIÓN

E | M | 2

EL MUNDO
LUNES 31
DE AGOSTO
DE 2015

«CULTURA Y EDUCACIÓN DEBEN ESTAR VINCULADAS»

Al nuevo ministro de Educación, Cultura y Deportes le queda poco tiempo antes de las elecciones. Íñigo Méndez de Vigo se reúne con los profesores por la mañana y habla con el mundo del cine por la tarde. La gente le para por la calle para pedirle un pacto educativo.

**UNA ENTREVISTA DE ANTONIO LUCAS Y OLGA R. SANMARTÍN
REPORTAJE GRÁFICO: ANTONIO HEREDIA**



«LA GENTE ME PIDE POR LA CALLE UN PACTO EDUCATIVO. HABRÁ QUE HACERLO EN LA SIGUIENTE LEGISLATURA»

«CINCO MILLONES DE EUROS PARA EL CASTELLANO ERAN EXCESIVOS, CON UN MILLÓN PODEMOS CUMPLIRLO»

«EL MIR EDUCATIVO PUEDE SER INTERESANTE. ESTABA EN EL PROGRAMA DE TODOS LOS PARTIDOS»

«HAY DOS PROBLEMAS SERIOS: EL NIVEL DE BACHILLERATO Y LA MASIFICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD»

Íñigo Méndez de Vigo llega con talante y dispuesto a entenderse con todas las autonomías. No quiere españolizar a los niños catalanes como su antecesor, José Ignacio Wert. Con una manicura perfectamente cuidada, el nuevo ministro de Educación asegura a EL MUNDO que las amenazas de rebelión contra la aplicación de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (Lomce) se han acabado. «Todas las comunidades autónomas me dicen que van a cumplir la ley», sostiene. Se muestra comprensivo, casi paternalista, con las regiones que aún no han implantado la Lomce. «Hay que darles tiempo», las disculpa. La manga es más ancha cuando se pierden las mayorías.

Pregunta.— España ha tenido siete leyes educativas en democracia. Los ciudadanos están hartos de tanto vaivén. De cara a las elecciones, PP y PSOE tienen un buen momento para alcanzar un Pacto de Estado que aporte solidez al sistema. ¿Confía en llegar a un mínimo acuerdo estos meses?

Respuesta.— La gente me pide por la calle que haya un gran acuerdo en educación. Quiere certezas, seguridades, y no cree que la educación deba ser un campo de batalla ideológico. Sería presuntuoso si dijera que estoy en condiciones de hacer algo; tengo el tiempo que tengo. En aquello que se puede debatir, como las evaluaciones, estoy abierto a discutirlo, y así lo he hecho. Presenté en la Conferencia Sectorial varios temas —la función docente, la FP o un plan de convivencia escolar— donde podemos llegar a acuerdos. Son pequeños pasos que pueden conformar ese pacto que la gente reclama y que habrá que hacer en la siguiente legislatura probablemente.

P.— Quedan pocos días para que comience el curso y Murcia, Cataluña, el País Vasco y Andalucía no han implantado aún la Lomce en la ESO y en Bachillerato. ¿Va a tomar medidas el Ministerio?

R.— Hay que dar margen de tiempo a aquellas comunidades que tienen sus dificultades lógicas. Muchas de ellas han entrado en funciones hace muy poco. Todavía no ha acabado el tiempo. El curso empieza a partir del 15. Confío en que la ley esté implantada en todas. A mí todas me dicen que la van a implantar.

P.— ¿Y si no está?

R.— Lo estará. Este curso se iniciará con tranquilidad.

P.— ¿Cómo lo va a conseguir?

R.— Con persuasión. Me dicen, y tienen razón: «Es que acabamos de llegar, hay un cambio de go-

bierno, no estamos preparadas». He hablado con todos los consejeros y no he apreciado en ninguno la voluntad de decir: «Oiga, yo no la voy a aplicar».

P.— Eso ha cambiado, porque a principio de verano la mayoría decía que no la iba a aplicar...

R.— Pero ahora dicen lo contrario, ahora dicen que la van a aplicar.

P.— ¿Qué ha ocurrido en este tiempo? ¿Qué les ha prometido?

R.— Dije que venía a escuchar, a

R.— La Lomce no es una ley centralizadora, es una ley que da margen a las comunidades. Es una buena cosa que todos los niños, con independencia de donde vivan, aprendan un 50% —que, al final, es un 60% o más— de lo mismo. El núcleo duro de esos conocimientos debe ser idéntico para todos. Pero luego vivimos en un Estado autonómico y la autonomía se practica todos los días. Efectivamente, la Lomce es flexible en ese otro 50%, que, en la

ficiales. La cantidad prevista en 2015 no se ha cubierto y la hemos bajado. Hemos visto que cinco millones eran excesivos y que con uno podíamos cumplirlo. En todo caso, si hubiera necesidad de aumentar esa cantidad, existen métodos para colmar esa partida.

P.— ¿Ha pactado con la *consellera* catalana Irene Rigau esta bajada presupuestaria?

R.— He hablado con ella de esta cuestión, en Lleida. Ella me ha explicado cuál es su punto de vista. He escuchado con mucha atención, tiene una gran experiencia en estos temas. Ella me ha asegurado que la ley se cumple en Cataluña; yo le he dicho: «Cuando un padre entienda que no se está cumpliendo, aplicaré la ley». Y en eso hemos quedado. Hemos quedado en hacerlo con lealtad institucional por ambas partes.

P.— ¿Hasta ahora cree que ha habido lealtad institucional?

R.— No puedo hacerme responsable de lo que pasaba antes de llegar aquí. Lo que puedo decirle es que, de mis conversaciones con la consejera, observo una normalidad que me parece buena.

P.— Ha accedido a revisar las evaluaciones externas, las llamadas reválidas. ¿Qué va a cambiar?

R.— He visto que muchas de las comunidades autónomas, de distinto signo político, tienen dudas sobre la ejecución y la puesta en práctica de las evaluaciones, sobre todo las de ESO y Bachillerato. He escuchado a muchas hablarme de esas dificultades, de la externalización de las pruebas, de si deben ser tipo test o no... Yo no tengo *a priori*. No es bueno que me pronuncie de una manera o de otra, lo que es bueno es que haya evaluaciones. Para ver en qué falla un sistema, tienes que evaluarlo. ¿El cómo? Es muy importante escuchar a los docentes, que son los que al final tendrán que hacerlas.

P.— ¿Se plantea poner un MIR docente?

R.— El MIR estaba en el programa de todos los partidos. Todo el mundo ha hablado de ello, a todo el mundo le ha parecido bien. Puede ser interesante estudiarlo. Pero es algo más bien de programa electoral, de cara a las próximas elecciones, que de responsabilidad actual del ministro.

P.— ¿Cuándo van a derogar el real decreto de abril 2012 que impone más horas lectivas a los profesores y retrasa las sustituciones?

R.— Todo lo que favorezca a los docentes lo vamos a procurar, pero me gusta ser cauto. Hemos cambiado lo más importante: la tasa de reposición. Y una conse-

ÍÑIGO

El ministro de Educación promete que, pese a las amenazas del frente 'antiLomce', el curso comenzará con «tranquilidad». Cree que su disposición a negociar las reválidas ha convencido a las autonomías. **POR OLGA R. SANMARTÍN**

MÉNDEZ

«TODAS LAS CCAA ME DICEN QUE VAN A CUMPLIR LA LEY»

DE VIGO

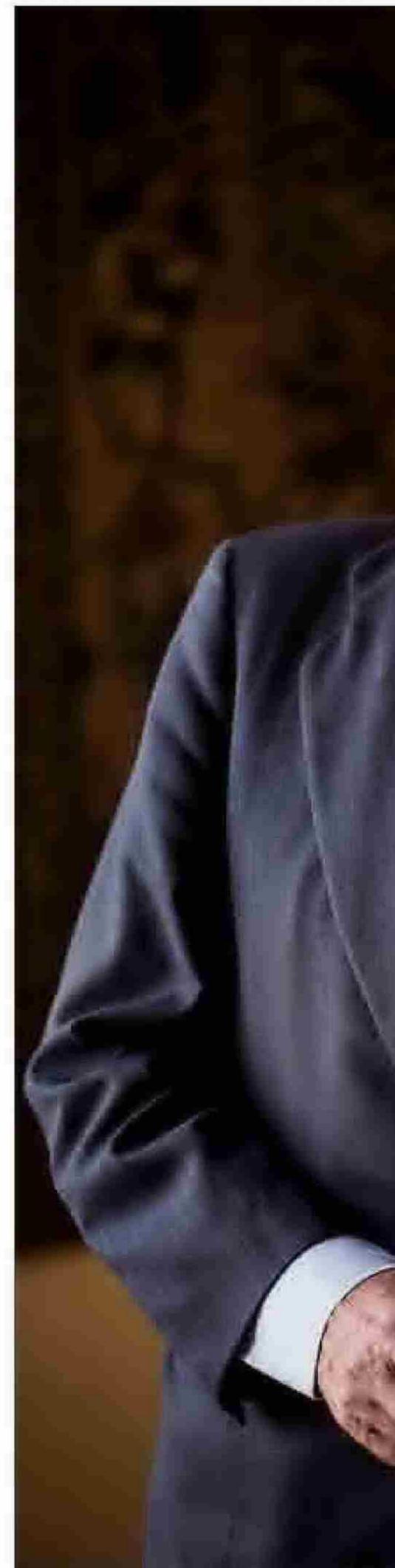
ser flexible dentro de la ley, y que la ley había que cumplirla. Creo que dividir el decreto de evaluaciones en dos ha tenido un efecto positivo. Las comunidades han percibido que había voluntad de resolver las dudas que pudiera plantear la aplicación.

P.— De la Lomce se dice que ha descentralizado aún más la educación. ¿Qué sentido tiene que el PP haya quitado Educación para la Ciudadanía si luego la ley permite a las CCAA poner ésta o cualquier asignatura?

práctica, es un 40%. Y yo lo respeto mientras esté dentro de los márgenes que dice la ley.

P.— ¿Por qué, con unos presupuestos más holgados, han recortado las ayudas para la escolarización en castellano en centros privados? ¿Ya no es una de las prioridades del Gobierno?

R.— A mí me importa mucho el derecho que tienen los padres a elegir la educación de sus hijos y el derecho también a que sus hijos reciban la educación en castellano allí donde hay lenguas coo-



«CREO EN EL APRENDIZAJE CONTINUO: NO PORQUE ESTUDIÁRAMOS HACE 30 AÑOS YA LO SABEMOS TODO»

«CADA CENTRO TIENE QUE JUZGAR HASTA QUÉ PUNTO HAY QUE PONER MÁS O MENOS DEBERES»

«EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL NO ME HAN DICHO QUE ESTUVIERAN ENFADADOS»

«HAREMOS UN SELLO DE EXCELENCIA PARA LAS MEJORES PRÁCTICAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR»



cuencia enormemente positiva es la bajada de la ratio.

P.– Usted, que ha sido profesor universitario, ¿qué opinión tiene sobre los rankings en los que los campus españoles tan poco salen?

R.– El ranking que ha tenido últimamente mayor difusión, el de Shanghai, tiene en cuenta algunas cosas que no sé si son las más importantes, como los premios Nobel. Dicho esto, creo que es bueno establecer estos rankings, que te sirven para ver dónde estás y para hacer un esfuerzo. La universidad española tiene que primar más la excelencia.

P.– Wert dejó en un cajón un informe sobre reforma de universidades. ¿Piensa hacer algo de lo que recomendaron los expertos?

R.– Estoy concentrado en hacer ahora lo que tengo que hacer: poner las piedrecitas de lo que podría conformar un pacto escolar.

P.– ¿Por qué los licenciados universitarios españoles tienen peor nivel que los alumnos de Bachillerato de 10 países de la OCDE?

R.– Creo que tenemos dos problemas serios en España. Uno proviene de su Bachillerato. Yo tuve la sensación, cuando era profesor universitario y me tocaba corregir exámenes, que el nivel no era muy bueno. Y luego la universidad española ha tenido una masificación, explicable, por otro lado, por la voluntad de tener un título universitario. Eso es un derecho que tiene cualquier persona, pero, al final, no sé si es bueno. Por eso, todo el mundo me habla de la necesidad de poner en valor la FP. Creo que eso también evitaría parte de esa masificación de la universidad española.

P.– La FP básica sólo ha atraído al 60% del alumnado que esperaba el Gobierno, según *El País*.

R.– Creo que no hemos sabido ponerla en valor. Los consejeros dicen que se ha interpretado como una manera de acoger a aquellos alumnos discolos o que no querían estudiar. Si esa ha sido la percepción, tenemos que cambiarla.

P.– ¿Y la FP dual?

R.– La dual es una idea muy sugestiva, pero su implantación es complicada y requiere, como tantas cosas en España, un cambio de mentalidad. Fíjese que la educación no está entre las preocupaciones de los españoles, cuando llega al CIS. Eso es lo que me preocupa a mí. Tendría que estar. Y tendríamos que ser lo suficientemente modestos como para saber que el aprendizaje es continuo. No porque estudiáramos brillantemente hace 30 años ya lo sabemos todo.

«AHORA SE ESTUDIA MENOS DE MEMORIA QUE ANTES»

Está convencido de que, en esta época de constantes cambios tecnológicos, hay que insistir en la formación continua y en los idiomas. Al barón de Claret se le olvida responder cuando se le pide que defienda la escuela pública. Su hija va al mismo centro educativo al que él acudió de pequeño.

P.– ¿A qué colegio va su hija?

R.– Al Colegio Alemán. Es un buen colegio, donde te enseñan a estudiar, te enseñan disciplina, te enseñan, sobre todo, idiomas. El aprendizaje de lenguas, unido a la formación en la revolución tecnológica en la que estamos, es absolutamente capital para prepararnos para el futuro y para el presente. Lo estamos viendo en Alemania: necesitan enfermeros y enfermeras; los españoles están capacitados, pero no hablan idiomas.

P.– ¿Cómo es posible que hayan puesto el mayor presupuesto de la historia para becas y la cuantía media por alumno y el número de beneficiarios hayan bajado desde el inicio de la legislatura?

R.– El esfuerzo que hemos hecho en becas es enormemente importante. Estos presupuestos demuestran que hay voluntad de devolver a la sociedad lo que nos ha dado. Comparar con otros momentos que pasaron no es una buena idea.

P.– ¿Qué le parece la teoría no poco extendida de que apostar por la escuela concertada ha llevado a que la escuela pública pierda calidad? ¿Cuál es su compromiso con la escuela pública?

R.– El sistema español de combinación de pública y concertada es bueno. Me parece que favorece la libertad y que es el correcto.

P.– España es el quinto país donde más deberes se ponen de toda la OCDE. ¿Puede hacer

algo el Gobierno, dentro de sus competencias, para regular esta cuestión que tanto preocupa a los padres?

R.– No es bueno intentar imponer a los docentes lo que tienen que hacer. Cada centro, teniendo en cuenta sus particularidades, es el que tiene que juzgar hasta qué punto hay que poner más o menos deberes. El Estado no debe tener vocación de imponer algo cuyo conocimiento reside en el docente.

P.– ¿En España se estudia mucho de memoria?

R.– Yo creo que ahora se estudia mucho menos de memoria que cuando yo lo hacía.

P.– ¿Cree que hay que centrarse más en competencias o en conocimientos concretos?

R.– Hay que combinar las cosas. Yo creo en el aprendizaje continuo. La revolución tecnológica en la que estamos nos obliga continuamente a aprender.

P.– ¿Cómo va a apaciguar a los obispos, que están descontentos con el Ministerio por haber rebajado, entre otras cosas, el tiempo de clase de Religión en Ceuta y Melilla?

R.– He visto a la Conferencia Episcopal y a mí no me han dicho que estuvieran enfadados. Ceuta y Melilla presenta unas características muy específicas, pero no es un modelo que, a mi juicio, deba utilizarse como excusa para ser implantado en otros lados, que no presentan esas características.

P.– Algunas autonomías lo está utilizando.

R.– Lo que tienen que hacer es explicar por qué lo hacen, no utilizar a Ceuta y Melilla como una coartada, porque hay muchas otras cosas donde no siguen al Ministerio.

P.– ¿En qué va a consistir su anunciado plan para mejorar la convivencia en las aulas?

R.– Las comunidades han hecho mucho en esa materia, pero probablemente cada una hace sus cosas sin saber lo que hace la de al lado. La función del Estado es coordinar. Quiero recoger todo lo que hacemos a nivel estatal y autonómico y elaborar un catálogo de buenas prácticas. Lo queremos centralizar en una web y estamos pensando hacer un sello de excelencia para aquellos colegios que tengan prácticas que nos parezcan las mejores.

«VOY POR LAS MAÑANAS A EDUCACIÓN Y POR LAS TARDES A CULTURA. LO VIVO CON NATURALIDAD»

«NUESTRA VOCACIÓN NO ES TENER UN TIPO DE IVA ALTO. PERO TENEMOS QUE CUMPLIR EL 4,2% DEL PIB»

«ESO DE QUE EL PP NO QUIERE AL SECTOR DE LA CULTURA ES UNA TONTERÍA MONUMENTAL»

«UNA LEY DE MECENAZGO EN TIEMPOS DE CRISIS ES MUY DIFÍCIL. TENDRÍA SENTIDO SI CRECEMOS MÁS DEL 3%»

Amable y difícil de atajar, Íñigo Méndez de Vigo sortea estos pocos meses al frente de Cultura con más voluntad que posibilidades. Ha llegado al ring en el último asalto del combate. Deja asomar un entusiasmo bien educado, pero hay algo de improbable en este último tramo de legislatura para poder hacer nada importante. En cualquier caso, habla y defiende la cuestionadísima labor del Ministerio de Cultura y proyecta deseos velados de mantenerse en el sitio si el PP se mantuviese en Moncloa tras las elecciones generales. Es decir, como en la entrevista, todo está *contaminado* de buenas intenciones.

Pregunta.— ¿Tenemos Ministerio de Cultura? El director del Museo del Prado, en una entrevista reciente, lo cuestionaba con cierta ironía.

Respuesta.— Leí esa página, pero no recuerdo una respuesta así. En cualquier caso, si de mí dependiera, dejaría Cultura vinculada al mismo ministerio que Educación, eso lo tengo claro. Le hablo desde la experiencia de dos meses al frente de este Ministerio. La relación entre Educación y Cultura es inevitable. Conviene tener esa postura omnicompreensiva.

P.— Conceptualmente, quizá. Pero los intereses, necesidades y exigencias de ambos sectores son distintos.

R.— Eso es cuestión de organizarse. Yo voy por las mañanas a Educación y por las tardes a Cultura. (Los de Deportes se quejarán si leen esto, pero es que el deporte es más volandero...). En cualquier caso, vivo esa doble tarea con mucha naturalidad. Lo que tengo claro es que la Cultura es muy importante. A mí me importa. Es uno de los ingredientes que hacen la vida humana más satisfactoria. Lo cultural es enormemente enriquecedor.

P.— ¿Y en Moncloa también creen eso? El 21% del IVA parece que lo niega. Sobre todo cuando la recaudación es tan ridícula.

R.— En el ADN del PP no está la vocación de que el dinero esté en las arcas del Estado. Tampoco en el ámbito de la Cultura. Queremos que el dinero circule en el bolsillo de los ciudadanos para que hagan con ello lo que quieran. Nosotros vivimos una situación muy complicada, a la que yo asistí de manera angustiada desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, donde era secretario de Estado para la UE. Para hacerle frente tuvimos que elevar los impuestos indirectos, no sólo en Cultura. Eso no es lo que nos gusta, pero hubo que tomar medidas.

Aunque no en todos los frentes culturales, el libro sigue con un IVA superreducido del 4% [no así el material escolar y el *e-book*, que subieron al 21%]. Pero en los nuevos presupuestos hay un aumento de aportación del 12%. Y cuando estemos en condiciones de hacerlo, bajaremos el IVA.

P.— ¿Cuándo cree que será?

R.— Tenemos que cumplir con el 4,2% del PIB respecto al 5,7% del año pasado. Eso es muchísimo dinero: 15.000 millones de eu-

ro. Pero las cuentas no nos han cuadrado. Nosotros somos un partido de gente responsable, no como Pedro Sánchez, que propone bajar el IVA cultural hasta el 5%, algo que no existe en ningún país de la UE. No debemos entrar en una carrera de halagos como sucedió en el pasado. Una actitud así estuvo a punto de llevarnos a la bancarrota y de convertir España en Grecia.

P.— ¿Hubo alguna razón extra para aplicar ese IVA a la Cultura?

Sólo tiene unos meses para ejercer de ministro de Cultura. Poco puede hacer más allá de rematar lo que su antecesor dejó a medias o justificar lo que no se hizo, como la Ley de Mecenazgo. **POR ANTONIO LUCAS**

«NO SÉ CUÁNDO BAJARÁ EL IVA CULTURAL»



ros. Y hay que ajustarlo... Este Gobierno ha bajado el IRPF. Y no sólo está el IVA cultural, hay otras partidas que lo piden y todos son hijos de Dios... Nuestra vocación no es tener un tipo de IVA alto para la Cultura.

P.— Pero la realidad de los números no cuadra con su vocación.

R.— He intentado que el IVA bajara. Le expliqué los motivos a quien le corresponde tomar esa

R.— Si se refiere a motivaciones ideológicas, ninguna. Eso de que el PP no quiere al sector de la Cultura es una tontería monumental. Esto es una cuestión de que cuadren las cuentas y de cumplir unos compromisos.

P.— ¿Quiere ser el que anuncie la bajada del IVA cultural?

R.— Lo que me gustaría es intentar mejorar la vida de la gente.

P.— ¿En dos meses da tiempo?

R.— Da tiempo a rematar muchas cosas que hay en marcha y a presentar un presupuesto de Cultura que es un 12% mayor.

P.— Los grandes museos públicos se quejan de que sus presupuestos siguen siendo escasos.

R.— Pero están manejando la situación con éxito. Cuentan con el apoyo del sector privado. Yo creo en esas cosas. La buena reacción, cuando uno está en una situación difícil, es estrujar las ideas a ver cómo puede salir adelante. Y lo están haciendo realmente bien como para pedir más a nadie.

P.— Con el cine pasa como con la educación, cada gobierno una nueva ley. ¿Para cuándo una política de Estado sobre el cine?

R.— La financiación del cine, que era lo que preocupaba, lo tenemos bien resuelto. Yo no he hecho la ley, sino que me la encontré al llegar. Pero al sector le ha parecido bien porque cumplía con sus demandas.

P.— La Ley de Mecenazgo ha sido otra de las frustraciones de esta casa. ¿Volverá a estar en el ánimo del PP si gana las elecciones?

R.— Cuando llegué no había mucho más que hacer por falta de tiempo. Es verdad que del proyecto de Ley de Mecenazgo se han aprovechado algunas cosas vinculadas a la financiación y a las ayudas fiscales. Son aspectos que debemos valorar. Por ejemplo, si ahora vienen a rodar los nuevos capítulos de *Juego de tronos* no es por ningún político ni por casualidad, sino porque hay ayudas fiscales. Creo que se hizo lo que se podía hacer, pero una Ley de Mecenazgo en tiempo de crisis económica es muy difícil y tiene más sentido en momentos en que crecemos por encima del 3%.

P.— La Ley de Propiedad Intelectual parece que tampoco resulta muy eficaz.

R.— Aquí se trata de proteger al creador y acabar con los piratas, pero la revolución tecnológica va por delante de nosotros y, cuando llegamos, el fresco de turno ya le ha dado la vuelta. Pero hemos hecho un esfuerzo grande y el comisario europeo competente para la energía, Günther Oettinger, pone de ejemplo nuestra ley. Eso es importante, pues muchas de estas materias se resuelven en Europa.

P.— ¿El ministro de Cultura defiende la fiesta de los toros?

R.— Creo que las tradiciones son importantes. Y la fiesta de los toros es una de esas tradiciones, así que hay que respetarla. Aquellos a quienes no les gusta deben también respetarla, como corresponde a una sociedad democrática.

LEY DE MECENAZGO, VUELVA USTED MAÑANA

Allá por 2012, la Ley de Mecenazgo era una prioridad cultural del Partido Popular. Tres años después no es más que una promesa gaseosa para la que no hay ni fecha, ni margen y quizá ni voluntad. Sin embargo, para Íñigo Méndez de Vigo, ministro de Cultura, podría ser (de nuevo) la propuesta estrella de una próxima legislatura del PP. Esta ley supondría un cambio de mentalidad en la escasa historia del patrocinio en España, pero, sobre todo, una posibilidad de generar más y mejores fondos públicos. Sería una fórmula para favorecer la participación de la sociedad en la cultura no sólo como espectadores, sino como actores y como *fuentes de alimento*. Pero una cierta realidad también asoma con su cara fea: en España no hay una red de grandes colecciones privadas ni un espíritu de mecenazgo, así que requeriría de una reeducación por vía del beneficio fiscal. De momento, como confirma Méndez de Vigo, ni está si se la espera. Una vez más la promesa estrella del programa desapareció por el desagüe de estos cuatro años gracias a un Gobierno que ha ninguneado la cultura con ímpetu, debilitando sus estructuras por vía de una recaudación fiscal que no justifica la presión tributaria. Y eso no enlaza bien con una Ley de Mecenazgo, tan anunciada.